



EL CAMBIO ESTÁ EN TI **Cuidemos el aire que nos da la vida**

El viernes 24 de mayo se celebró el cuarto aniversario de la publicación por el Papa Francisco de la *Carta encíclica "Laudato si'. Sobre el cuidado de la casa común"*. Ese mismo día, cientos de miles de jóvenes en toda Europa salieron a la calle para pedir que actuemos ya. La semana próxima, el 5 de junio, se celebrará el Día Mundial del Medio Ambiente, dedicado a la lucha contra la contaminación del aire.

El cambio climático es una realidad innegable y un reto al que se enfrenta nuestro planeta. La Tierra se está calentando más deprisa que nunca, debido a la ingente cantidad de gases de efecto invernadero que estamos vertiendo a la atmósfera como resultado de las actividades humanas. Los combustibles fósiles que quemamos (carbón, petróleo y gas), los coches que conducimos o la deforestación son algunos ejemplos.

La atmósfera y el océano se han calentado, los volúmenes de nieve y hielo han disminuido y el nivel del mar se ha elevado. La concentración de CO2 actual es la más alta de los últimos 800.000 años. Ya estamos viendo -e incluso sufriendo- algunos de los efectos del cambio climático. Pero no se trata solo de fenómenos meteorológicos extremos, como inundaciones, sequías o huracanes. Los cambios que se están produciendo en el clima están poniendo patas arriba nuestro modo de vida, y amenazan la vida de las futuras generaciones.

El cambio climático, en las zonas empobrecidas del planeta, se traduce en la pérdida de la forma de vida de miles o millones de personas: destruye cosechas, mata rebaños o hace inhabitables áreas enteras, siendo uno de los principales responsables de las migraciones.

El Papa Francisco, en la citada Carta encíclica, nos traslada una inquietud al decirnos a los cristianos y a las cristianas que *"el desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común"* (Laudato si', n.13).

No podemos permanecer al margen de la lucha contra el cambio climático y debemos asumir nuestra cuota de responsabilidad con un compromiso profundo y exigente. Con gestos sencillos y cotidianos, que todas y todos podemos llevar a cabo, aportamos nuestro granito de arena en el objetivo de frenar el cambio climático.

Ninguna acción, por sencilla que parezca, es insignificante. ¡Cada gesto es importante!

Comisión por una Ecología Integral
Diócesis de Vitoria

Vitoria-Gasteiz, 2 de junio de 2019

